

239
BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Garriga.
Bravo (D. Cefer.).
García Gutiérrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. Eduardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eusebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Gerónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa. ac os y Toro.
Pina.
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Narciso).
Valladares y Saa-vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutiérrez de Alba.
Vera (Doña Joaquina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	1	De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dineroll t. 4.	3	14
Azares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
A cadu paso unacaso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Diña la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Al asalto t. 2.	6	9	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5	5	11	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Españolito, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Elisa, o. 3.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmácia, o. 3.	2	4	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Alberto y German, t. 1.	1	2	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	Espanoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzen, o. 3.	2	10	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El galan invisible, t. en 2.	3	5
			Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
			Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
			Es el demonio! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
Beltran el marino, t. 4.	2	8	En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
			El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
			El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	2	3
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
			El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
			El amor y la música, t. 3.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	9
			El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
			El amigo intimo, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
			El artículo 960, t. 1.	2	3	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
			El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
			El artesano, t. 5.	3	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
			El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
			El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
			El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
			El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
			El Conde de Bellastor, o. 4.	4	8	El Memorialista, t. 2.	4	4
			El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
			El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
			El cartero, t. 5.	3	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
			El cardenal y el judio, t. 5.	3	12	El marino, t. 5.	2	8
			El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
			El caballero de industria, o. 3.	3	4	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
			El capitán azul, t. 3.	3	18	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
			El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10 c	4	16	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	16
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17			
			El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12			
			El Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9			
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6			
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11			



EN MI BEMOL.

Pieza cómica en un acto, arreglada del francés por Don Francisco Corona Bustamante y Don Ramon de Valladares y Saavedra, representada con extraordinario aplauso en el teatro de la Cruz, el 18 de julio de 1852.

PERSONAS.

ACTORES.

FRANTZ D. R. Farro.
 BERTA DE BEAUMONT-(BUMON) Doña J. Paz.
 JULIA, doncella de Berta. Doña J. Aparicio,
 UN CRIADO.

La escena pasa en París en casa de Berta.

Cuarto tocador elegante. Puerta principal al fondo que dá á una antecámara; á cada lado de la puerta principal otras dos que comunican con el interior. La puerta de la izquierda es la de un gabinete cuyo balcon con cristales dá á la calle. A la izquierda, en primer término, una mesa; á la derecha una chimenea encendida. Sobre la chimenea, reló, candelabros, y una copa de agata en la cual se ponen las alhajas; delante de la chimenea una butaca y hácia el centro del tocador un confidente. A la izquierda un piano. Encima de la mesa, en la pared, un retrato de hombre; consolas, estatuas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

JULIA, BERTA.

JUL. (está concluyendo de encender las bugias que están en la chimenea.) No quiere la señora que la abrache el brazalete?

BER. (en medio del teatro.) No es necesario.

JUL. Bien, señora.

BER. Julia?

JUL. Señora?

BER. Qué hora es?

JUL. (mirando la péndola.) La péndola de esté tocador marca las ocho, y la de la alcoba acaba de dar las ocho y media. (pausa.)

BER. Julia?

JUL. Señora?

BER. Qué tiempo hace?

JUL. El barómetro de la antecámara marca buen tiempo... pero está para llover. (pausa.)

BER. (yendo junto á la chimenea.) Eres una ignorante.

JUL. (mirando los grabados de un album.) No lo sabía, señora. (un momento de silencio.)

BER. Julia, qué te parece mi tutor el caballero de Nerville?

JUL. Su pretendiente de usted?

BER. (vivamente y con enfado.) He dicho mi tutor; el caballero de Nerville!

JUL. (mirando el retrato.) Me parece que tiene los calzones muy anchos, y los bigotes muy cortos. En fin, me parece que no tiene nada de artista.

BER. Pues!.. como tú te mueres por los artistas...

JUL. Si señora, es verdad; me muero por ellos, porque son muy divertidos, muy...

BER. Muy mal educados! (se sienta en la butaca.)

JUL. Sobre gustos... Ello si, el alimento no anda muy abundante, pero la alegría rebosa por todas partes. Y si he de decir la verdad, señora, creo que va usted á ser muy desgraciada... (conteniéndose.) no, no; quiero decir, muy feliz con ese tutor...

BER. (riéndose.) Ya sé que has apostado á que no me casaré con él

JUL. Y celebraría en el alma que me hiciese usted ganar casándose con un artista.

BER. Basta; no me incomodes mas. Si quieres hablarme, hazlo solo del caballero de Nerville.

JUL. (después de un momento de silencio, durante el cual ha tratado de buscar lo que tiene que decir.)

Es cierto lo que se dice, señora, de que el caballero de Nerville duerme con guantes?

BER. Qué pregunta mas impertinente!

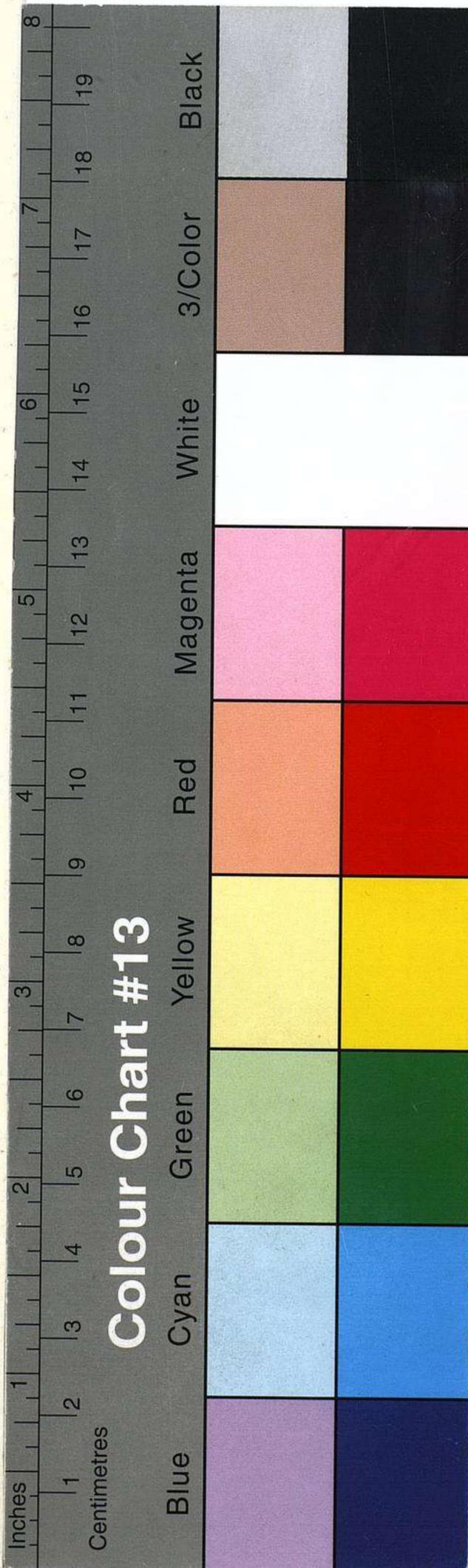
JUL. Su lacayo me lo ha dicho.

BER. Cállate! A qué hora debe venir el caballero de Nerville para acompañarme al concierto?

JUL. A las nueve. (otro momento de silencio.)

BER. Sabes en lo que estoy pensando, Julia? En los tres meses que pasé en Bretaña hace cinco años, antes de mi casamiento.

JUL. Por eso afirmo que es usted mas artista de lo que manifiesta.



Colour Chart #13

En mi bemol.

BER. (sin oírta y levántandose.) No puedo apartar de mi memoria á mi salvador...

JUL. Aquel capítulo de novela?

BER. Si, el montañés breton... tan poeta... con una voz tan dulce!...

JUL. Nunca ha querido usted contarme esa aventura.

BER. Pues si: una noche que volvia yo de una fiesta de los alrededores, á la cual habia ido con el traje del pais, me perdi en la montaña; la noche avanzaba y con ella el cortejo de los terrores... (sonriéndose.) y de los lobos tal vez, cuando el eco dulce de una cancion bretona hirió mis oídos; me encaminé hácia el lugar de donde salia, y un joven pastor me recogió en su humilde cabaña, y despues me guió hasta ponerme en buen camino. Dos veces fui despues á verle, sin revelarle nunca quien era, y puedo asegurarte que de tal modo conmovió mi alma aquel joven, que no he podido apartarlo de mi memoria.

JUL. De modo que estando viuda... si volviese usted á Bretaña...

BER. No seas niña: aquello fué una locura y nada mas. (mirando el reloj.) Cosa mas estraña! El caballero de Nerville no viene. Ahora recuerdo que tenia una apuesta con Morris sobre su caballo árabe...

JUL. Y acaso está todavia corriendo. Cuánto celebraria que se rompiese una pierna!

BER. Julia, sal al momento.

JUL. Dispéñseme usted, señora, no lo he dicho con mala intencion.

BER. Sal te digo; y en cuanto sientas el carruage del caballero de Nerville, sube á avisar á mi tia, que debe acompañarnos. Déjame.

JUL. Como usted guste, señora. (ap. al salir.) Si el futuro se rompiera ambas piernas en vez de una...

BER. Vamos!..

JUL. (Me alegraria.) (vase por el foro.)

ESCENA II.

BERTA, sola.

Qué importunos son siempre los criados! (mirándose al espejo.) Ah! qué mal montados están estos diamantes! (arreglándose el traje y el cabello.) Me estremezco á la sola idea de que Nerville sufra algun contratiempo en esa carrera..... Monta muy bien á caballo y... por cierto que está mejor que á pié. Oh! Qué dirian mi tia la canonesa y mi tio el marqués si yo me casase con un artista? Qué pálida estoy! (tocando con una mano y como sin intencion un aire breton.) Oh! qué cosa mas ridicula! Esta cancion me inspira siempre unas ideas tan tristes! Pensemos en cosas mas alegres... En el caballero de Nerville. (mirando el retrato.) Bien hizo en que le retratasen á caballo, porque su caballo es hermoso. (comò aburrída y deshaciendo maquinalmente unas flores.) Tengo un fastidio estraordinario! Qué haré mientras que viene ese hombre? Ah! ensayaré esas notas que tan tristes recuerdos evocan... Tal vez logre asi vencer estas ideas. (ojeando un cuaderno de música.) Qué es esto? Ah! los ecos del corazon por Frantz, ese compositor de quien lei tan tristes aventuras. Dicen que tie-

ne veinte y cinco años! Tan joven, con tanto talento y haber sufrido tanto! Quisiera conocerle! Cuanto háce, respira una sencillez tan encantadora! (se pone á tocar una melodia.)

ESCENA III.

BERTA, JULIA, corriendo.

JUL. (entra muy deprisa y riéndose.) Señora, Señora!.. No sabe usted...? Cosa mas original!.. Ja, ja, ja!

BER. No te comprendo.

JUL. Al cerrar la persiana del salon, he visto á un caballero con la nariz y el oido al aire, escuchándola á usted tocar; pero juraba... juraba! Que modo de jurar! parecia un energúmeno y decia llevando el compás con su baston: «Dolce, expansivo!» Malos herpes para esas manos!

BER. (levantándose.) Qué audacia!

JUL. Me eché á reir como una loca, pero el caballero ni por esas... continuó diciendo: «ni el menor sentimiento musical! Vaya un par de orejas!»

BER. Decia eso?

JUL. Y si no hubiera dicho mas...

BER. Qué mas ha dicho? Quiero saberlo.

JUL. Dijo... dijo.. Quién será el estúpido?...

BER. Insolente! Con que no tengo oido ni sentimiento musical? Con que!.. pero estoy en mi casa... (poniéndose al piano con ira) y voy á probarle que en mi casa hago cuanto se me antoja!

JUL. Por supuesto! (va á la ventana del gabinete.)

BER. Ahora verás... (tocando muy mal.) Mira si está aun en la calle! (sigue tocando con mucho desentono.) Está?

JUL. Se está paseando como un desesperado!

BER. Estará furioso! Que aprenda asi educacion! (tocando con mas cólera.)

JUL. (viniendo á la escena.) Ay! acaba de romper el baston!

BER. (riendo con estrépito y tocando todo lo peor posible.) Ja, ja, ja! Lance mas chistoso! (en este momento cae en la escena una cosa. Berta se detiene.) Nos está apedreando! (se levanta.)

JUL. (que ha recogido y desenvuelto el papel.) Señora! nos ha echado dos cuartos!

BER. Dos cuartos!

UNA VOZ. (en la calle) Y ni aun eso vale!

BER. (furiosa.) Qué imprudencia! Dice que ni aun esto vale!.. Pero no cederé!.. Julia, toca conmigo!

JUL. Pero, señora, si en la vida he tocado!

BER. Mejor; despáchate! (Berta y Julia tocan infernalmente, de modo que parece tocan á fuego. Llamán á la puerta.)

JUL. Me parece que han llamado.

BER. Ah! (deteniéndose.) Será Nerville. Gracias á Dios! Si no hubiera tardado tanto, no me veria ahora ultrajada. No vas á abrir, Julia?

JUL. Ya lo habrá hecho Justino que está en la antecámara.

BER. Bien; sube al cuarto de mi tia, y que se disponga al punto. (Julia sale por la derecha.)

ESCENA IV.

BERTA sola, poco despues un CRIADO, inmediatamente FRANTZ.

BER. Puede imaginarse nadie, que una muger esté espuesta á semejantes insultos de parte del primer truan que pasa bajo sus balcones..? He aquí las fatales consecuencias de ser viuda, y de vivir en un entresuelo. Estoy resuelta á volverme á casar, y á mudarme sin detencion. (mirándose en el espejo que está sobre la chimenea.) Qué horror! Estoy encendida como la púrpura! Tranquilicémonos. (se sienta delante de la chimenea.)

CRIADO. (anunciando desde el foro.) Señora, aquí está...

BER. (viéndole.) Que pase al momento! No sabe usted lo que le espera, caballero de Nerville! Usted va á pagar mi mal humor!
(Coje un libro de encima de la chimenea: lo abre al acaso, interin el criado introduce á Frantz.)

ESCENA V.

BERTA, FRANTZ.

FRA. Un piano! Aquí es! (entra muy deprisa, se orienta en un momento del sitio donde está y se dirige al piano.)

BER. (que se ha vuelto, lanza un grito.) Ah! un extraño! Qué desea usted, caballero?

FRA. Perdóneme usted, señora. No era usted la que tocaba el piano hace un momento?

BER. Ah! Era usted quien decia: «dolce, expansivo?»

FRA. Si señora; usted tocaba los ecos del corazón?

BER. Y usted añadía: ni el menor sentimiento musical!

FRA. Primera série, estudio 7. °

BER. Qué par de... de oídos, eh?

FRA. La melodía en mi bemol?

BER. (devolviéndole la moneda que Julia ha puesto sobre la chimenea.) Usted vendrá sin duda por esta moneda? Tome usted.

FRA. Dispenseme usted, señora; pero un movimiento involuntario de vivacidad, y por otra parte, seamos francos, no era posible falsear mas el pensamiento del autor. Lo que usted hacía, era un verdadero contrasentido. (Berta toca la campanilla con despecho; Frantz continua.) Dónde tiene usted los ojos para no ver que está en mi bemol? El sentido comun siquiera... Ahora verá usted. (en el momento de disponerse á tocar, sale Julia)

BER. (deteniendo con el gesto á Frantz.) Tenga usted la bondad, señor músico! (Frantz se detiene estupefacto.) Julia, alumbrá á este caballero! (le saluda con mofa y entra por la izquierda.)

ESCENA VI.

FRANTZ y JULIA.

JUL. (Calla! es el señor expansivo!)

FRA. A las mil maravillas! (que se ha quedado como quien vé visiones, encasquetándose el sombrero) Es decir que he dado con una duquesa! Mejor que mejor! Me alegro haberla dicho cuatro verdades. Aunque no sea mas que por el tonillo con que ha dicho... «Alumbrá á este caballero.» (imitándola.)

JUL. Cuando usted guste. (que está junto á la puerta con la luz.)

FRA. Bien! bueno! (volviendo á su idea.) Por lo visto, debí decir á esa señora que tocaba como un angel. Ponerme á la puerta sin mas ni mas! A mi! Es verdad que no la he dicho mi nombre... pero es lo mismo! Estoy furioso! Porque al cabo si no se hubiese ido la habria ofrecido mis disculpas... y aun volviendo, sabria... Soberbia idea! (yendo al piano y tocando) Oh! qué cencerro! do, re, mi, fa. Alúmbreme! (á Julia.)

JUL. Pero, caballero...

FRA. No te han dicho que me alumbres? Dame la llave de este piano?

JUL. (con asombro: dándole la llave que está sobre la mesa de la izquierda) Pero qué va usted á hacer?

FRA. Pregunta estúpida! A afinar este piano para que tu señora toque menos mal... si es posible.

(Levanta la tapa del piano y hace que Julia la sostenga; esta deja la luz.)

JUL. (riendo, ap.) Qué hombre mas original!

FRA. (afinando.) Do, do, mi, mi! El maestro de Duprez, Choron, do, do, mi, mi, dió de pescozones fa, fa, á un tocador de organillo que estropeaba el movimiento de uno de sus motivos musicales; fa, fa, re, y él mismo empezó á dar al resorte, do, mi, fa, re, para no oirse degollar inhumanamente. Pues bien, si, si, sol, sol, una vez que pasó yo todas las noches por esta calle, si, si, do, quiere decir que afinó este piano en mi provecho.

JUL. (Será un artista... ó algun constructor de pianos.)

FRA. Y no es tan malo este piano como parecia. Si saliese con este ruido! (hace dos ó tres acordes muy fuertes y presta el oído) Nada! (despues de repetir se levanta.) Es preciso renunciar á verla. (cierra el piano con fuerza.) Ya está corriente. Adios, muchacha. (se aleja y vuelve.) Ah! dile á tu señora que es una impertinente!

JUL. Caballero!

FRA. Si, si, tienes razon; no se lo digas... dile solamente... No le digas nada! (da otro paso.) Pero no traía yo un sombrero? Ah! lo tengo en la cabeza! (se lo quita.)

JUL. (De positivo, ó es músico ó poeta!)

FRA. No obstante, la dirás... (curioseando por el salon.) Hola! Un busto mio!

JUL. Es usted escultor?

FRA. (Imbécil!) Dile á tu señora que no cuente conmigo jamás. Comprendes? Hola! Una miniatura. (viendo el retrato de Berta.)

JUL. Es el retrato de la señora.

FRA. Pues es muy linda. Cómo se llama tu señora?..

JUL. Berta.

FRA. Bonito nombre. Toma! (le da el retrato y al cogerlo Julia le toma él la mano. Sabes que tienes unas manos muy blancas? Lástima que no estén mejor acabadas, porque no eres fea.)

JUL. (sonriéndose.) Usted se olvida de que le estoy alumbrando?

FRA. Si, si, alúmbreme! (Pero es atroz esto de irse así... sin mas ni mas. Deshonrado á los ojos de esa señora... Cómo la haría salir? Si yo gritase fuego!.. No; seria un escándalo... A ver... (reflexiona.)

ESCENA VII.

JUL. Siento decir á usted, caballero...

FRA. (preocupado en su idea.) Si, si; toma... (la dá su sombrero.)

JUL. (rechazándole.) Pero en qué piensa usted?

FRA. En tu señora. Cómo se apellida?

JUL. La Señora de Beaumont.

FRA. Ah! Con que es noble? (viendo el retrato.) Ah! Y este señor, el de la inmensa corbata, es su esposo?

JUL. No señor, su esposo no existe.

FRA. (examinando el retrato y talareando.) Talara, talará. Pues si aquel ha muerto, este no tiene cara de estar vivo.

JUL. Mire usted que es el presunto esposo de la señora.

FRA. El prometido ese camafeo? (con un movimiento involuntario de ira que luego contiene.) Buen provecho les haga! (ap. sacando un cigarro y encendiéndolo maquinalmente en el candelabro que Julia tiene en la mano.) Pero qué me importa á mi que se casen ó que no se casen?

JUL. (retirando la luz.) Qué va usted á hacer?

FRA. Corpo di baco! No se casa tu señora? (adelantándose y con ira.)

JUL. Pero va usted á fumar aquí?

FRA. No; es para la calle. (con despecho.) Y cómo se llama ese... ese caballero?

JUL. Otra pregunta?... Se llama el caballero de Nerville.

FRA. Calla! (mirando el retrato.) Es verdad! Aquel semi-inglés que estaba en el café hace poco...

JUL. La señora le está esperando para ir al concierto.

FRA. En casa de Herz? Allí toco esta noche. Pues entonces que lo espere sentada.

JUL. Cómo?

FRA. Figúrate... (tira el cigarro y enciende otro.)

JUL. Dale, bola!

FRA. Si me voy al momento. Figúrate que ese señor estaba en un círculo de elegantes, y en el calor de una disputa, apostó ir desde el café inglés hasta Orleans, andando hácia atrás.

JUL. Qué atrocidad! Cuando la señora le espera!

FRA. Mañana volverá probablemente. (alejándose.) Buenas noches!

JUL. Se marcha usted ahora de veras?

FRA. Te diré; yo no debia irme de aquí sin que tu señora se convenciera...

JUL. Dios mio! Cómo huele á tabaco, y mi señora que detesta este olor!

FRA. Voto al chápiro! Y por qué no me lo digiste? (esparce el humo con su sombrero.) Ya no huele, es verdad? (se pone á oler.)

JUL. Pues no ha de oler?

FRA. Puede que esté yo constipado. Cuidado que no la digas que he sido yo... Dila que la chimenea... que la proximidad de la calle... cualquier cosa... (viendo un botecito que hay en la chimenea.) Ah! Soberbio! Espera, espera. (rocia la sala con el botecito.)

JUL. (que ha recibido una gota en un ojo.) Ay!..

FRA. Es agua de colonia... fortifica... (cambiando de tono.) Oh! es preciso que yo la vea!... Que la hable! es preciso que... vamos... la última tentativa. (se pone al piano y toca un aire muy brillante.) Tampoco la mueve esto?... Ya es tenacidad!... Pues bueno!... Veamos quien á quien! Aire del juicio final! (toca una fantasia estrepitosa figurando una llamada de cornetas.)

Dichos, y BERTA. Durante los últimos compases Berta abre la puerta de la izquierda y baja a la escena con la sonrisa de la burla en los labios, y un bolsillo en la mano. Se coloca entre el piano y la mesa.

FRA. He triunfado! (levantándose de golpe y vp.)

BER. Se dignará usted aceptar? (presentándole el bolsillo.)

FRA. Ese bolsillo? (riendo.)

BER. Contiene veinte y cinco luises, caballero.

FRA. Veinte y cinco luises?... (Vamos, la rebancha de mi dádiva.)

BER. Es, comunmente, lo que ofrezco á los artistas que honran mis salones.

FRA. Ah! Señora!... es poca generosidad...

BER. Pues fije usted el precio. (interrumpiéndole.)

FRA. Mi perdon.

BER. Es demasiado caro. (con frialdad, poniendo el bolsillo sobre el piano y pasando á la derecha.)

FRA. (Todavía!... Bueno.) Acepto este dinero, señora... lo acepto... para los pobres. Esta noche canto á su beneficio... (escribiendo en un papel que hay sobre la mesa.)

BER. Ah!

FRA. Aquí está mi recibo. (le pone sobre la mesa.)

BER. Caballero! (con algun embarazo.)

FRA. Se ha vengado usted, señora, y ha hecho usted bien. (Berta tose.) He merecido su cólera... asi como el reproche que me dirige esa tosecita... porque si yo no hubiera tenido la torpeza de encender un... (vivamente.) pero es, señora, que yo fumo de cólera.

BER. Caballero!... (alarmada.)

JUL. Que lo está usted echando á perder. (ap. á Frantz.)

FRA. Pero se me va como el humo y pido mil veces perdon: señora! (saludando, y Berta le hace una profunda reverencia.) (Que aire tan glacial! Me gusta más su retrato.) (saludando de nuevo.) Señora, dignese usted creer!... Oh! no, no vaya usted á creer... quiero decir, que si usted se dignara... (Vamos, no saldré de aquí!) (precipitadamente.) Señora, á los pies de usted. (se dirige á la derecha.)

JUL. Caballero, no es por ahí.

FRA. Ah! Perdone usted... (va á la izquierda.)

JUL. Que esa es la alcoba de la señora.

FRA. (desorientado.) Oh! perdon. Pero se han llevado la puerta? (ap.) Ah! (la ve, saluda y vase vivamente; Julia le sigue.)

ESCENA VIII.

BERTA, despues JULIA.

BER. Gracias á Dios! En mi vida he visto... (riendo.) Ja! ja! ja!... que modo de tropezar en los muebles!... Pobre joven! No!... y no toca mal, tiene una brillante ejecucion. Julia! (á Julia que entra.)

JUL. Señora!

BER. Qué tenia que decirte ese caballero?

JUL. Me ha dicho que soy bonita... pero que mis manos no están bien acabadas. (enseñándoselas.) Ya ve usted.

BER. Ya! (irónicamente.)

JUL. Ah!... y á propósito, no sabe usted una cosa?... El señor de Nerville ha partido hace una hora del café inglés, con direccion á Orleans.

BER. Cómo! (sorpresa.)
 JUL. Como los cangrejos... de espaldas.
 BER. Qué quiere decir eso? (con severidad.)
 JUL. Una apuesta con sus amigos.
 BER. Será posible!... Cuando yo lo estoy esperando!...
 JUL. Vaya una galanteria! Oh! si hubiera sido ese joven...
 BER. Si, tambien es atento!... Marcharse sin decir su nombre... (tomando el papel que dejó Frantz.) Pero... calla! no habia pensado en este recibo!... Qué geroglificos!... Oh! Dios mio!
 JUL. Quién es?
 BER. Julio Frantz, compositor!
 JUL. El que ha hecho esas melodias que le gustan á usted tanto?
 BER. Si, el músico de moda. Ahí está su biografía... en un periódico. El infeliz parece que ha sufrido bastante. Quedó huérfano á los diez años, y habiendo casado á los veinte con una joven hermosa como los ángeles, á quien adoraba!...
 JUL. Ah!
 BER. La perdió, Julia; la perdió en un paseo por el mar, á los tres dias de matrimonio.
 JUL. Pobre joven!
 BER. Pero lo que me choca es, que creo recordar sus facciones; juraria haber oido antes su voz.
 JUL. En casa de Herz, sin duda. Allí canta tambien esta noche.
 BER. No; yo no sé donde... pero estoy segura de haberle visto. En fin... (tomando el periódico.) Pobre Frantz! Cuánto ha debido sufrir! Mira, aquí precisamente (después de haberse sentado junto al tocador y leer para sí.) vuelven á hablar de él... en este artículo. (leyendo.) «Nuestro célebre compositor Frantz, ha sufrido ayer una provocacion en el teatro Italiano.» Eh? (admirada.)
 JUL. Bah! La comidilla de los artistas!
 BER. (continuando.) «El negocio se llevó á su verdadero terreno, y aunque Mr. Frantz hirió á su contrario, ha recibido una grave estocada en el pecho.» Qué? «Por su escesa generosidad.»
 JUL. (riendo.) Ja! ja! ja!... Vaya una manera de mentir!...
 BER. Pero qué periódico es este?
 JUL. Toma, el de hoy. Y diga usted que si el de la semana pasada no estaba mejor informado...
 BER. Y yo que estaba tan conmovida!...
 JUL. Ya se vé!... Un joven tan interesante!...
 BER. Quién ha dicho eso, bachillera? A ver... ya es hora de vestirme. Quitame esto. (con mal humor.)
 JUL. (le quita la manteleta.) Estos brazos si que están bien acabados! No tendria que decir de ellos el señor Frantz... (ábrese la puerta izquierda de pronto, y aparece en ella Frantz; las dos lanzan un grito.)

ESCENA IX.
Dichas y FRANTZ.

BER. Ah!
 JUL.
 FRA. Perdone usted, señora. Está decretado que yo no salga de aquí. No es decir por esto que me queje!...
 BER. Pues yo, si me quejo, caballero!

FRA. Pero si yo no tengo la culpa, señora! Huía resuelto de esta casa, que ha sido, ay!... tan fatal para mí!... Y en mi turbacion... al llegar á la antesala... qué se yo?... Me equivoqué de puerta, y después de atravesar un gran salon, me encontré en un gabinete, luego en una sala, después en un cuarto de baño, luego en otro inmenso salon, luego... Sabe usted que le debe costar bastante cara esta casa?
 (Julia lanza involuntariamente una carcajada; Berta hace esfuerzos para conservar su gravedad, pero no pudiendo, vuelve el rostro para reirse.)
 BER. Julia!
 JUL. Señora? (procurando contener la risa; pausa.)
 BER. Alumbra á este caballero.
 FRA. No he visto criatura mas tenaz. (ap.) Disimuleme usted, señora... (procurando buscar un pretexto.) hace un momento me tomé la libertad de afinar el piano... y quisiera corregir un olvido, el mi bemol...
 BER. Caballero! Esto es una burla?
 FRA. Oh! Cómo ha podido usted creer... mire usted, (tosando la nota.) y como paso por aquí todas las tardes...
 BER. Tiene usted un oido demasiado sensible.
 FRA. Como el corazon, señora.
 BER. Ah!
 FRA. Oh! el corazon mas tierno...
 Figúrese usted, veinte años debajo de llave!... (Berta se rie.) Se ha sonreido usted, señora? Entonces me ha perdonado usted.
 BER. Pues bien, si, caballero Frantz; he perdonado al aturdido en favor del artista. Ya no diré á usted, adios, sino hasta mas ver.
 FRA. Señora!
 BER. Separémonos como buenos amigos... pero separémonos.
 FRA. Tan pronto!
 BER. Oh! son ya las diez!
 FRA. Usted adelanta, señora.
 BER. Caballero!...
 FRA. Aquí son las cuatro y media... (presentándola su reloj.)
 BER. Oh! es que ese reloj... (sonriéndose.)
 FRA. Me lo regaló el rey de Prusia creyendo darme una caja de tabaco...
 BER. Permitame usted, Frantz. Sé que es usted un artista de talento, y á ese titulo debe usted el que le hayan pasado algunas escentricidades. Creo que tendrá usted el suficiente tacto para no abusar...
 FRA. (con embarazo.) Oh! Crea usted, señora...
 BER. Julia! (Julia coge una bujia.)
 FRA. (Alumbra á este caballero. Vamos, es su mania!)
 JUL. (aplicando el oido al interior.) Ay! Señora, no oye usted como llueve?
 BER. Llueve?
 FRA. (Magnifico!) Lo habia yo encargado expresamente, señora.
 BER. Pero caballero!...
 FRA. Para ser feliz algunos instantes mas.
 BER. Que dispongan mi carruaje. (á Julia.)
 FRA. Ah! Señora!...
 BER. Y que no hagan esperar á este caballero...
 JUL. Es negocio de cinco minutos. (Berta va á la chimenea.)
 FRA. Para enganchar dos caballos? (rápidamente, á Luisa bajo.)

JUL. Si.

FRA. Pues di que pongan seis.

JUL. Descuide usted, se entretendrán. (*ap. saliendo.*) Ahora si que el futuro marcha de espaldas. (*sale por el fondo; Justino sale un momento antes, y coloca un servicio de té en el velador.*)

ESCENA X.

FRANTZ, BERTA.

FRA. (Pues señor, se trata de rehabilitar las artes: tengamos aplomo.)

BER. Dignese usted tomar asiento. (*ha venido al velador y está preparando el té.*)

FRA. Mil gracias, señora; estoy esperando.. (*pasa á la derecha*)

BER. No es por culpa mia. (Yo bien hubiera querido...)

FRA. (Tomemos posiciones.) (*se coloca de pié junto á la chimenea.*)

BER. No toca usted esta noche en casa de Herz?

FRA. Ya me será imposible, señora.

BER. Por qué?

FRA. Porque lo haria mal. Estaria pensando en usted...

BER. Muchas gracias, caballero. (*sonriendo.*)

FRA. Lo he dicho sin querer... palabra de honor! (*Creo que no empiezo mal.*)

BER. (Tiene una franqueza!...)

FRA. (Veámosla venir.)

BER. Si no me acusára usted de indiscreta... haria una pregunta.

FRA. Cuántas usted guste, señora.

BER. Es usted viudo?

FRA. Aunque tuviera la mejor voluntad, seria imposible. No me he casado.

BER. Pero, señor, entonces de quién habla ese periódico?

FRA. De mí. Pero si usted vá á darles crédito! Ese es de un amigo mio, que se ha propuesto hacerme célebre á toda costa. La semana pasada me dejó viudo contra mi voluntad; hoy me ha colocado, creo, á las puertas de la muerte, y dentro de ocho dias me resucitará sin duda.

BER. (*levantándose*) Entonces, esa joven bella como los ángeles que perdió usted á los tres dias de matrimonio... en un paseo por el mar...

FRA. Un puf, señora, ó mejor dicho, un reclamo.

BER. (*con embarazo.*) Mucho cuesta el hacer aqui carrera!

FRA. Muchisimo!.... y si viera usted al principio!...

BER. Ah!

FRA. Eso me haria reir ahora, si no despertase un recuerdo que me avergüenza! Pero la estoy á usted molestando...

BER. Oh! no..... continúe usted.... yo se lo suplico.

FRA. Es que no tiene nada de poético, (*riéndose.*) se lo prevengo á usted.

BER. No importa.

FRA. Pues bien; se trata de mi primer dia en Paris. Yo no habia comido hacia veinte y cuatro horas. (*movimiento de Berta.*) (*sonriéndose.*) Por economia..... y habia hecho una jornada de quince leguas, á pié! Figúrese usted mi apetito. Como los transeúntes no me invitaban á comer, y yo no tenia medios de distraerlo, me decidi á presentarme en casa de un lejano pa-

riente, mi único conocimiento en Paris.... mi sola esperanza. Un obeso comerciante que tiene dos hijas, dos relojes y dos papadas.... Cuando llegué, señora, estaba puesta la mesa, sentiase el olor de la cocina, y sus perfumes tentadores me perseguian hasta el gabinete del obeso individuo. Este me hablaba, me hablaba sin que yo oyese mas que el ruido, cuando de repente pronunció un nombre que me sacó de mi distraccion.. el de mi madre que habia muerto pobre y olvidada de los suyos, sin que jamás hubiesen querido perdonarla un matrimonio de inclinacion. Aquel hombre hablaba de mi madre para vituperar su conducta! Con sus estúpidos ojos, muy abiertos, y con su voz de falsete, la acusaba de haber deshonrado á su familia!... Manchaba su memoria!... Y yo, miserable de mí... le dejaba decir... por qué? Porque esperaba que me invitaria á comer. Qué vergüenza! Esto duró cinco minutos, pero al sexto, yo habia vuelto en mí, y el hombre de las dos papadas estaba desmayado.

BER. Cómo!

FRA. A consecuencia de un enorme puñetazo que le di en la cabeza.

BER. (*vivamente.*) Hizo usted bien! (*se detiene avergonzada.*)

FRA. Cuántas veces me he reprochado el no haberlo hecho antes! En fin, pido á usted perdon por mis necias historias.

BER. Oh! necias, no!... revelan una vida entera de sufrimientos... una lucha de las mas nobles. Qué podria usted decirme que me interesára mas? (*vuelve cerca del velador.*)

FRA. Ah! es usted demasiado buena! (*contemplando á Berta que prepara un té.*) Qué adorable criatura! Qué encanto hay en todos sus movimientos.

BER. Vamos, una taza de té. (*indicándole una silla.*)

FRA. Si me mima usted asi, va usted á echarme á perder.

BER. (*sentándose.*) Si? Vaya... tome usted un pastelillo.

FRA. Mil gracias. (*rehusando.*) Ahora como todos los dias. (*sonriendo.*)

BER. Pobre joven! (*ap. sonriéndose.*)

FRA. (Qué linda es, Dios mio! Parece tan segura del respeto que inspira, que seria una necesidad.)

BER. Está usted servido, caballero. (*dándole una taza de té.*)

FRA. (*se sienta preocupado; dá gracias con un saludo, y dice ap.*) Pero si no me aprovecho de esta ocasion, tal vez no se presente otra, y entonces... Oh! ya me seria imposible no verla. (*momentáneo silencio.*)

BER. (*algo inquieta.*) Me parece que ha cesado la lluvia...

FRA. (*distruido.*) Si, parece que redobla.

BER. Qué distraido!... Será que esté usted componiendo?

FRA. Una introduccion, si señora.

BER. En mi bemol?

FRA. Precisamente. (*ap.*) Pues señor, estoy decidido.

BER. Vamos, abandone usted ese aire de tristeza; los malos dias han pasado ya.

FRA. Quién sabe? (Adelante! la dicha no se presenta mas que una vez.)

BER. Pues no es usted ahora feliz?

FRA. Si señora, pero no tanto como otros... no tanto, por ejemplo, como ese señor que está ahí. (señalando al retrato de Neville.)

BER. (después de un movimiento, añade con frialdad.) No quiere usted más té, caballero?

FRA. Con mucho gusto. (Ya aparece otra vez la gran señora; tranquilicémosla...) Mas feliz decía, porque él sin duda tiene amigos...

BER. Y usted, no?

FRA. No señora.

BER. Quiere usted mi amistad?

FRA. (con fuego.) Oh! solo amistad? Cuando yo! .

BER. (con severidad.) Caballero!

FRA. (vivamente.) Un poco de crema, me permite usted?

BER. Y como sin amigos... sin recursos, ha podido usted adquirir los conocimientos que tiene?

FRA. Por instinto, señora. Yo aprendí la armonía oyendo los suspiros del viento en los bosques, y el canto de las aves... aprendí la escultura admirando manos como las de usted. En fin, adquirí un poco de talento, como se adquiere el amor en mi país.

BER. Y cómo se adquiere el amor en su país de usted?

FRA. Como usted vé, admirando! (mirándola.)

BER. Todavía!...

FRA. Oh! no he visto frente más pura... ni ojos más hermosos que los de usted.

BER. Caballero! me hará usted llamar á Julia..... (levantándose.)

FRA. Por qué, señora? Por una galantería? Continuamente se dice lo mismo á las virgenes de Rafael, y ellas no llaman á Julia por eso.

BER. (sonriendo.) Vamos.. yo se lo suplico á usted, procure usted hablarme como todo el mundo.

FRA. Pues eso es lo que hago .. No dice á usted todo el mundo que es digna de adoracion? (Berta estiene la mano hácia la campanilla.) Por piedad, señora!

BER. Bien, pero cuidado!

FRA. Adelante; hablemos como todo el mundo. Es cosa poco divertida... (movimiento de Berta.) Nada!... nada!... Quiere usted que hablemos de política?

BER. Ay!..... no: es la mania del marqués mío...

FRA. Entonces discurremos sobre heráldica... si usted gusta.

BER. Estoy siguiendo un curso de blason con mi hermano el vizconde.

FRA. En ese caso hablemos de perros, de caballos, de gallos ingleses.

BER. No, por piedad!... El caballero de Neville.. (se detiene avergonzada.)

FRA. No habla á usted de otra cosa? Estaba seguro de ello. Debe ser muy divertido.

BER. (resentida) Yo no he dicho tanto!

FRA. Vamos, francamente... el presunto esposo la fastidia á usted?

BER. Caballero!!..

FRA. Oh! puede usted confesarlo delante de mí. No le conozco, y también me fastidia soberanamente. (Berta quiere interrumpirle.) Permítame usted; es preciso que yo hable. Cómo concebir que usted tan buena, tan hermosa,

tan inteligente... se enface por su voluntad con un hombre caballo?

BER. Se atreve usted?...

FRA. Oh! perdon! he querido decir con un centauro. (Berta se sonrie ap.) Usted su esposa? Oh! no; imposible!

BER. Pero, está usted loco, caballero?

FRA. Es que usted no ha reflexionado que ese señor de Neville tendrá esplin todas las horas del día... que montará su casa á la inglesa.... que no tendrá tiempo que dar á usted, consagrado á sus jokeis y á sus cuabras modelo..... Que dará á usted un rival en su alazan favorito... y que el día que este le haga perder una apuesta, será capaz de morir británicamente... de un pistoletazo!

BER. Vamos... acabará usted por hacerme reir.

FRA. Pues yo sentiré no poder imitarla. Al lado de usted tengo el corazón oprimido como por un recuerdo.

BER. Hola!... pues no creía... (como por burla.)

FRA. El recuerdo de un sueño, señora... la fugitiva imágen de una mujer adorada... que ha tenido el poder, sin embargo, de convertir á un hombre rudo y miserable, en el artista considerado y distinguido por todos.

BER. Y no fué más que una vision!...

FRA. Si, solo una vision... pero que veo realizarse á medida que la hablo á usted, que la contemplo! Tiene usted sus divinas facciones.... su misma dulcísima mirada! Por eso al verla á usted, sentía yo una atraccion irresistible!... por eso se ha apoderado de mí!..

BER. (en tono de burla.) Bemol?... Adelante... no va mal.

FRA. Señora!.. es usted muy cruel!

BER. Por qué? No está usted componiendo? Yo solo sé destrozár sus inspiraciones.

FRA. También poco generosa?

BER. (sonriendo.) Vamos, y á donde tuvo usted ese sueño... esa vision?

FRA. En las montañas de mi país.

BER. (sorprendida.) Ah!

FRA. Es verdad. Como empecé mi historia por el fin, habia olvidado decir á usted que soy de la Bretaña.

BER. (Dios mío!)

FRA. Una noche; cantaba yo, como de costumbre, para alegrar mi soledad, y mis acentos atrajeron hácia mí una jóven, rica y casada, de la aldea de Batz. Así al menos lo indicaba su trage. Se habia extraviado en la montaña y venia á pedirme un asilo. La cedi mi cabaña, y quedé velando toda la noche á su puerta.

BER. (Será posible?)

FRA. Al día siguiente la acompañé hasta el llano. Su voz, su fisonomía... su dulce sonrisa!.. (movimiento de Berta.) Oh! no! Yo no tengo la culpa de que se la parezca usted tanto! En fin, me dejó, y al volver á mi pobre choza, empecé á comprender lo triste de mi soledad... lo horrible de mi miseria!

BER. Oh! (queriendo ocultar su turbacion.)

FRA. Aquella mujer habia trastornado todo mi ser. A su memoria debo hoy mi nombre, pero también la debo la muerte de mi corazón.

BER. Pero no supo usted después... (visiblemente turbada.)

FRA. Nada, señora. (con enternecimiento.) No de-

jó tras si mas que uno de sus adornos, que encontré luego sobre mi lecho de musgo.

BER. Y qué .. qué era?..

FRA. (saca una caja del bolsillo del pecho.) Vea usted... un zarcillo de diamantes.

BER. (Oh! era él!)

FRA. Siempre lo he llevado sobre mi corazon. (sonriendo.) Y eso que he venido á pie y mendigando desde la Bretaña... En fin, lo demas ya lo sabe usted .. Con la tenacidad de un breton he aprendido en cinco años todo lo que ignoraba. Hoy tengo alguna celebridad, y gano veinte mil francos al año... Quién habia de decirlo al pobre pastor de Batz cuando cantaba:

Ruiseñor de la selva,

por qué suspiras?

Es que cantando lloras
las penas mías?

Ya vé usted que versos! (enjugando una lágrima y procurando sonreirse.) Y sin embargo, ellos me trageron á aquella mujer!.... Perdone usted, señora, mi emocion... Soy un necio! (viendo llorar á Berta.) Pero... qué?... usted tambien? Usted?..

BER. No crea usted... no... no es nada! (haciendo un esfuerzo.) Adios, Frantz! Adios!..

FRA. Pero, Señora!...

BER. (muy conmovida.) Adios! (va á entrar en su cuarto á tiempo que sale Julia corriendo.)

ESCENA XI.

Dichos, JULIA, con dos cartas en la mano.

JUL. Señora, señora!... El lacayo del señor de Nerville habia traído esta carta para usted. Yo esperaba que estuviese usted sola para entregársela, cuando ahora vuelve muy alarmado diciéndome que la carta no era para usted. Qué debo hacer? (dándole la carta y haciendo señas á Frantz.) Se la devuelvo?

BER. Ah! (echando una mirada al sobre.)

FRA. Eh! (aproximándose un poco.)

BER. «A la señorita Amelia, artista de la ópera.» (leyendo.)

FRA. Un cambio de pareja.

JUL. (ap. y con alegría.) Esto marcha! (ulto) Esta otra carta es verdaderamente para usted, señora. Me ha dicho Julian que su amo anuncia ahí una caída del caballo; pero ha añadido, en confianza, que eso es un pretexto para cenar esta noche con la señorita..

BER. Está bien! (dando una de las cartas á Julia.) Para la señorita Amelia. (echando la otra al fuego.) Ya estoy libre. (se sienta junto á la chimenea.)

JUL. (El presunto ha perdido la partida. (bajo á Frantz.) Yo habia ganado al lacayo!

FRA. Gracias! (Julia sale corriendo.)

ESCENA XII.

FRANTZ, BERTA.

FRA. (con alegría.) Perdone usted, señora; todo ha concluido con Nerville, no es verdad?

BER. Creo que si.

FRA. Entonces... es decir... entonces...

BER. Entonces podemos concluir la cancion del pastor de la Bretaña:

Quieran los cielos,
que jamás tú comprendas
lo que yo peno.

FRA. (admirado.) Cómo! Usted sabe!.. Oh! por piedad, una palabra! Mi vision, mi rica casada de la aldea de Batz...

BER. Me parece que es este el otro zarcillo! (enseñándole el otro zarcillo, que ha tomado de la copa que está sobre la chimenea.)

FRA. (cayendo á sus pies.) Usted? Ah! me lo decia mi corazon! Oh! Señora!.. Berta! mi adorada Berta! (besándola con efusion las manos.)

JUL. Lo diré á la señora. (desde dentro del foro.)

BER. Caballero!... Oye usted? Julia.

(Berta corre al piano, y ejecuta una polka brillante. Frantz marca el compás con un abanico que encuentra sobre el piano. Julia aparece al foro.)

ESCENA ULTIMA.

Los mismos y JULIA.

FRA. Dolce! E-pansivo!... bien!... ahora animato! (La polka ha sido inventada por el amor.)

JUL. Señora, el carruaje está dispuesto.

BER. (levantándose.) Está bien. Caballero!.. (saludándole.)

FRA. (saludando.) Señora! puesto que usted se digna aceptarme por maestro... Tendré el honor de venir desde mañana?

BER. (bajando los ojos.) Si señor.

FRA. Advierto á usted que para hacer progresos rápidos, se necesitan dos lecciones cada día.

BER. Ah!....

FRA. De dos horas cada una.

BER. Si es preciso...

JUL. (Ya!)

FRA. (saludando.) Señora!... Siempre tendrá usted en mi...

BER. Bemol? (sonriendo.)

FRA. Julia?

JUL. Alumbrá á este caballero: ya lo sé.

(Julia vá al fondo alumbrando. Frantz, al llegar á él, se vuelve á mirar á Berta. Salúdanse ceremonialmente y cae el telon.)

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm 13.

El premio grande, o. 2.	3	4	José Maria, o viaa nueva, o. t.	1	7	La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1.	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
El Paje de V Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 3.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestros, o. 3.	2	8	La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	2	7	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Latreaumont, t. 5.	3	3	La Hija del prisionero, t. 3.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	4	12	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadia de Penmarck, t. 3.	2	9	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	2	15	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	4	La Barbera del Escorial, t. 1.	9	13	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Batalla de Clavijo, o. 1.	1	8	La hija del abogado, t. 2.	2	5
El sastre de Lóndres, t. 2.	1	5	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	7	12	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4	La banda roja, o. 3.	2	3	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La Berlina del emigrado t. 5.	»	4	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tárambana, t. 3.	4	8	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	8	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	5	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14	La cadena, t. 5.	3	16	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7	Los celos de una muger, t. 3.	2	6	La Jorobada, t. 1.	1	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	8	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	La caverna de Kerougal, t. 4.	5	5	La limosna y el perdon, o. 1.	6	6
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7	La coqueta por amor, t. 3.	2	6	La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La corte y la aldea, o. 3.	1	10	La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5.	2	11
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	3	4	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	7	La calumnia, t. 5.	2	8	La Modista alferez, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La castellana de Laval, t. 3.	2	7	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La Cruz de Malta, t. 3.	3	6	La Moza de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	9	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4	Los contrastes, t. 1.	2	5	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Ultimo amor, o. 3.	2	5	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	8	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La cocinera casada, t. 1.	2	5	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	2	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	La Corona de Ferrara, t. 5.	3	4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	7	6	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	3	11
Fuerte Espada el aventurero, t. 5.	3	7	La Cantinera, o. 1.	3	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	6	14
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	6	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	8	16
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	1	5	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	14
Gustavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Calderona, o. 5.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	8	La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Caza del Rey, t. 1.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Capilla de S. Magin, o. 4.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	La Cadena del crimen, t. 5.	3	4	Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8	Los celos, t. en 3.	5	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	3	8	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5	La doble caza, t. 1.	2	6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Honor y amor, o. 5.	4	9	Los dos Fóscaaris, o. 5.	2	6	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	Los dos cerrageros, t. 3.	3	3	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Las dos hermanas, t. 2.	2	22	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Jui que jembra, o. 1.	3	6	Los dos ladrones, t. 1.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Los dos rivales, o. 3.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
			Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
			Los Dos maridos, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	5
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4

<i>La Reina Sibila, o. 3.</i>	2	6	<i>Perder ganando ó la batalla de da-</i>	2	3	<i>Una noche en Venecia, o. 4.</i>	2	12
<i>La Reina Margarita, t. en 6 actos.</i>	7	17	<i>mas, t. 3.</i>	2	3	<i>Un viage á America, t. 3.</i>	2	8
<i>La Rueda del coquetismo, o. 3.</i>	2	4	<i>Por tener un mismo nombre, o. 1.</i>	2	4	<i>Un hijo en busca de padre, t. 2.</i>	3	5
<i>La Roca encantada, o. 4.</i>	2	6	<i>Por tenerle compasion, t. 1.</i>	2	2	<i>Una estocada, t. 2.</i>	2	6
<i>Los Reyes magros, o. 1.</i>	5	8	<i>Por quinientos florines, t. 1.</i>	3	4	<i>Un matrimonio al vapor, o. 1.</i>	2	4
<i>La Rama de encina, t. 5.</i>	2	10	<i>Papeles, cartas y enredos, t. 2.</i>	2	5	<i>Un soldado de Napoleon, t. en 2.</i>	3	4
<i>La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.</i>	4	8	<i>Por ocultar un delito, aparecer cri-</i>	3	4	<i>Un casamiento provisional, t. en 1.</i>	3	4
<i>La selva del diablo, t. 4.</i>	1	13	<i>minal, o. 2.</i>	3	4	<i>Una audiencia secreta, t. en 3.</i>	2	9
<i>La Serenata, t. 1.</i>	3	5	<i>Percances matrimoniales, o. 3.</i>	3	3	<i>Un quinto y un párbulo, t. en 1.</i>	2	3
<i>La Sesentona y la colegiala, o. 1.</i>	3	4	<i>Por casarse! t. 1.</i>	2	3	<i>Un mal padre, t. en 3.</i>	4	4
<i>La Sombra de un amante, t. 1.</i>	2	3	<i>Pero Grullo, zarzuela o. 2.</i>	2	6	<i>Un rival, t. en 1.</i>	1	4
<i>Los Soldados del rey de Roma, t. 2.</i>	2	7	<i>Por camino de hierrol o. 1.</i>	3	7	<i>Un marido por el amor de Dios, t. 1.</i>	2	3
<i>Los Templarios, ó la encomienda de</i>	1	14	<i>Por amar perder un trono, o. 3.</i>	3	6	<i>Un amante aborrecido, t. en 2.</i>	2	5
<i>Aviñon, t. 3.</i>	1	14	<i>Quién será su padre? t. en 2.</i>	2	5	<i>Una intriga de modistas, t. 1.</i>	8	
<i>La Taza rota, t. 1.</i>	2	3	<i>¿Quién reirá el último? t. 1.</i>	1	5	<i>Una mala noche pronto se pasa, t. 1.</i>	2	4
<i>La Tercera dama duende, t. en 3.</i>	2	11	<i>Querer como no es costumbre, o. 4.</i>	3	5	<i>Un imposible de amor, o. 3.</i>	3	8
<i>La Toca azul, t. en 1.</i>	3	7	<i>Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.</i>	3	5	<i>Una noche de enredos, o. 1.</i>	2	3
<i>La tia y la sobrina, o. 1.</i>	3	4	<i>Quien á hierro mata.... o. 1.</i>	2	6	<i>Un marido duplicado, o. 1.</i>	3	4
<i>Los Trabucaires, o. 5.</i>	6	13	<i>Reinar contra su gusto, t. 3.</i>	2	4	<i>Una causa criminal, t. 3.</i>	6	6
<i>La vida por partida doble, t. 1.</i>	5	3	<i>Rabia de amor!! t. 1.</i>	3	3	<i>Una reina y su favorito, t. 5.</i>	3	16
<i>La Viuda de 15 años, t. 1.</i>	3	2	<i>Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,</i>	3	6	<i>Un rapto, t. 3.</i>	1	11
<i>La Victima de una vision, t. 1.</i>	4	5	<i>o. 3 actos y prólogo.</i>	3	6	<i>Una encomienda!, o. 2.</i>	2	5
<i>La viva y la difunta, t. 1.</i>	1	3	<i>Ruel, defensor de los derechos del</i>	3	6	<i>Una romántica, o. 1.</i>	3	3
<i>Mariana, t. 5 a. y prólogo.</i>	3	9	<i>pueblo, t. 5.</i>	3	6	<i>Un Angel en las boardillas, t. 1.</i>	1	3
<i>Mauricio, ó la favorita, t. 2.</i>	2	5	<i>Ricardo el negociante, t. en 3.</i>	1	9	<i>Un enlace desigual, o. 3.</i>	4	5
<i>Mas vale tarde que nunca, t. 1.</i>	2	4	<i>Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego</i>	3	5	<i>Una dicha merecida, o. 1.</i>	1	4
<i>Muerto civilmente, t. 1.</i>	2	3	<i>de Ceclavin, o. 1.</i>	3	5	<i>Una crisis ministerial, t. 1.</i>	2	13
<i>Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.</i>	1	3	<i>Rita la española, t. 4.</i>	2	10	<i>Una noche de Máscaras, o. 3.</i>	4	7
<i>Mi vida por su dicha, t. 3.</i>	3	5	<i>Ruy Lope-Dábalos, o. 3.</i>	2	10	<i>Un insulto personal, ó los dos cobar-</i>	2	4
<i>Maria Juana, ó las consecuencias de</i>	5	8	<i>Ricardo y Carolina, o. 5.</i>	3	4	<i>des, o. 1.</i>	2	4
<i>un vicio t. 5.</i>	5	8	<i>Si acabarán los enredos? o. 2.</i>	3	4	<i>Un desengaño á mi edad, o. 1.</i>	2	4
<i>Martin y Bamboche, ó los amigos de</i>	4	12	<i>Sin empleo y sin muger, o. 1.</i>	2	3	<i>Un poeta, t. 1.</i>	2	5
<i>la infancia, t. 9 cuadros.</i>	4	12	<i>Santi boniti barati, o. 1.</i>	2	4	<i>Un hombre de bien, t. 2.</i>	6	6
<i>Mateo el veterano, o. 2.</i>	2	7	<i>Ser amada por si misma, t. 1.</i>	1	3	<i>Una deuda sagrada, t. 1.</i>	1	4
<i>Marco Tempesta, t. en 3.</i>	2	5	<i>Sitiar y vencer, ó un dia en el Es-</i>	3	4	<i>Una preocupacion, o. 4.</i>	3	6
<i>Maria de Inglaterra, t. 3.</i>	2	11	<i>corial, o. 1.</i>	3	11	<i>Un embuste y una boda, zarz. o. 2.</i>	3	5
<i>Maria de York, t. 3.</i>	3	11	<i>Sobresaltos y congojas, o. 5.</i>	2	5	<i>Un tio en las Californias, t. 1.</i>	2	5
<i>Maria Remont, t. 3.</i>	4	7	<i>Seis cabezas en un sombrero, t. 1.</i>	2	5	<i>Una tarde en Ocaña ó el reservado</i>	2	6
<i>Mauricio ó el médico y la huérfana,</i>	3	4	<i>Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.</i>	3	7	<i>por fuerza, t. 3.</i>	3	2
<i>t. 2.</i>	3	4	<i>Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.</i>	1	5	<i>Un cambio de parentesco, o. 1.</i>	3	2
<i>Muli, ó la insurreccion, o. 5.</i>	1	10	<i>Trapisondus por bondad, t. en 1.</i>	3	5	<i>Yo por vos y vos por otro! o. 3.</i>	4	5
<i>Monge seglar, o. 5.</i>	3	7	<i>Todos son raptos, zarzuela o. 1.</i>	3	3	<i>Ya no me caso, o. 1.</i>	1	5
<i>Monge seglar, o. 5.</i>	3	7	<i>Vencer su eterna desdicha ó un caso</i>	2	5			
<i>Miguel Angel, t. 3.</i>	2	11	<i>de conciencia, t. 3.</i>	2	5			
<i>Megani, t. 2.</i>	2	6	<i>Valentina Valéntona, o. 4.</i>	2	7			
<i>Maria Calderon, o. 4.</i>	2	8	<i>Vicente de Paul, ó los huérfanos del</i>	4	11			
<i>Mariana la vivandera, t. 5.</i>	3	9	<i>puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.</i>	4	11			
<i>Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1</i>	3	15	<i>Un buen marido! t. 1.</i>	1	3			
	3	15	<i>Un cuarto con dos camas, t. 1.</i>	2	8			
<i>Ni ella es ella, ni él es él, ó el capi-</i>	4	4	<i>Un Juan Lanas, t. 1.</i>	2	8			
<i>tan Mendoza, t. 2.</i>	4	4	<i>Una cabeza de ministro, t. 1.</i>	2	8			
<i>No ha de tocarse á la reina, t. 3.</i>	2	3	<i>Una noche á la intemperie, t. 1.</i>	1	1			
<i>Nuestra Señora de los Avismos, ó el</i>	3	7	<i>Un bravo como hay muchos, t. 1.</i>	1	3			
<i>castillo de Villemeux, t. 5.</i>	3	7	<i>Un diablillo con faldas, t. 1.</i>	1	2			
<i>Nunca el crimen queda oculto á la</i>	4	8	<i>Un pariente millonario, t. 2.</i>	3	6			
<i>Justicia de Dios, t. 6 cuadros.</i>	4	8	<i>Un avaro, t. 2.</i>	2	4			
<i>Noche y dia de aventuras, ó los ga-</i>	4	11	<i>Un casamiento con la mano izqda. t. 2</i>	2	4			
<i>lanes duendes, o. 3.</i>	4	11	<i>Un padre para mi amigo, t. 2.</i>	2	4			
<i>No hay miel sin hiel, o. 3.</i>	3	5	<i>Una broma pesada, t. 2.</i>	3	5			
<i>No mas comedias, o. 3.</i>	3	5	<i>Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.</i>	2	5			
<i>No es oro cuanto reluce, o. 3.</i>	3	7	<i>Un dia de libertad, t. 3.</i>	7	4			
<i>No hay mal que por bien no venga, o. 1</i>	3	7	<i>Uno de tantos bribones, t. 3.</i>	9	5			
<i>Ni por esas! o. 3.</i>	3	4	<i>Una cura por homeopatía, t. 3.</i>	5	4			
<i>Ni tanto ni tan poco, t. 3.</i>	4	4	<i>Un casamiento á son de caja, ó las</i>	3	8			
	4	4	<i>dos vivanderas, t. 3.</i>	3	8			
<i>Ojo y nariz! o. 1.</i>	1	3	<i>Un error de ortografía, o. 1.</i>	2	3			
<i>Olimpia, ó las pasiones, o. 3.</i>	1	3	<i>Una conspiracion, o. 1.</i>	1	5			
<i>Otra noche toledana, ó un caballero</i>	2	8	<i>Un casamiento por poder, o. 1.</i>	3	3			
<i>y una señora, t. 1.</i>	1	1	<i>Una actriz improvisada, o. 1.</i>	2	3			
	1	1	<i>Un tio como otro cualquiera, o. 1.</i>	2	4			
<i>Percances de la vida, t. 1.</i>	2	4	<i>Un motin contra Esquilache, o. 3.</i>	2	9			
<i>Perder y ganar un trono, t. 1.</i>	2	3	<i>Un corazon maternal, t. 3.</i>	2	5			
<i>Paraguas y sombrillas, o. 1.</i>	3	12						
<i>Perder el tiempo, o. 1.</i>	2	4						
<i>Perder fortuna y privanza, o. 3.</i>	2	5						
<i>Pobreza no es vileza, o. 4.</i>	3	11						
<i>Pedro el negro, ó los bandidos de la</i>	2	10						
<i>Lorena, t. en 5.</i>	2	10						
<i>Por no escribirte las señas, t. en 1.</i>	3	3						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID : 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.